

INNOVACIÓN

Watinyoo, una disrupción en la industria de energía renovable

REDACCIÓN NE.

El acelerado mundo en el que vivimos está mostrando nuevas pautas de consumo. La tecnología, por ejemplo, se convirtió en uno de los principales motores de desarrollo económico y social. De acuerdo al Consejo Mundial de Energía, todos los aspectos de la vida humana fueron afectados por las computadoras e Internet. Esto hace que la cuota de electricidad crezca rápidamente, incluso más que el suministro total de energía primaria (TPES).

¿Qué hacer frente a esto? Watinyoo nace como una alternativa a este problema. Esta empresa, fundada por Jeremy Margel, un joven de 24 años boliviano-suizo, opera dentro de la gestión de energía renovable. Al igual que una red web basada en redes de fibra o cobre para el intercambio y almacenamiento de datos en la nube, la red Watinyoo utiliza agua para el transporte y almacenamiento de calor, garantizando un control y una regulación constantes según las demandas o necesidades.

“Watinyoo se dedica a la conservación, el almacenamiento y el transporte de energía renovable, basado en un bucle de agua que se encuentra a 1.50 metros de profundidad en el suelo. Por lo tanto, el sistema que desarrollamos permite obtener una temperatura estable, cualquiera sea la del exterior, para mejorar el rendimiento de una bomba de calor”, comentó Armand Menargues, presidente de Watinyoo.

Esta innovadora iniciativa, que nació hace dos años a la cabeza de Margel, ya tiene pensados varios proyectos en Francia, Suiza, España y algunos en Bolivia.

Premio a la innovación medioambiental

El mes pasado, este proyecto recibió un reconocimiento del Trofeo de Clima y Energía, que estaba dirigido a las empresas más innovadoras dentro del sector de medio ambiente. La pre-

miación se llevó a cabo en una localidad de Francia.

“El concurso era para distinguir a las empresas o colectividades que habían hecho algo o tenían un proyecto que pueda inscribirse en la transición energética y en todo lo que rodea el tema del medio ambiente, en la reducción de consumo de energía fósil y en el desarrollo de energías renovables”, señaló Menargues.

De acuerdo al presidente, Watinyoo se está perfilando como un proyecto que logrará una ruptura total en la industria de la energía. “Así como hubo rupturas en el mercado de los taxis con Uber, por ejemplo, o en los hoteles con Airbnb, nosotros lograremos un antes y un después en el consumo de energía, porque, con lo que estamos ofreciendo, cada persona se convertirá en productora de energía y la podrá compartir”, agregó.

Explicó que, por ejemplo, en los techos y fachadas de una casa hay energía que procede del sol y este calor puede ser recuperado y añadido al bucle de calor, haciendo captajes del sol. Para esto, se pueden utilizar las llamadas cestas geotérmicas, que son tubos de agua que se instalarían un poco más abajo del bucle de agua inicial y funcionarían de dos lados: en invierno, cuando haga frío, recuperarán el calor del suelo y cuan-

do haga calor evacuarán el exceso de temperatura.

“Entonces, podemos asegurar una producción de aire acondicionado o calefacción, dependiendo las necesidades. Nuestro sistema funciona con una red de bucles de agua, los cuales van a constituir una red inteligente térmica, similar a las redes eléctricas, que permitirá compartir la energía térmica entre distintos abonados”, explicó Menargues.

Además, el empresario comentó que actualmente tienen un acuerdo técnico estratégico con una empresa que se dedica al tratamiento de desechos para producir energías renovables, como petróleo, aceite, gas. Estas energías producen partículas de carbón y éstas se pueden utilizar para hacer funcionar un cogenerador, que es una máquina con energía eléctrica. “Entonces, con los residuos se pueden producir recursos de energías y luego éstas pueden ser aprovechadas para generar energía eléctrica y así se termina el bucle, produciendo calor que va a ser tratado con Watinyoo para distribuirlo a las habitaciones, a los inmuebles, a las empresas y a cualquier lugar”, explicó.

Bolivia abre las puertas a Watinyoo

Uno de los principales intereses del fundador de Watinyoo es desarrollar

el proyecto en nuestro país para dar solución a las necesidades que existen actualmente en el tema de energías y también en el tratamiento de residuos. Es por ello que, en los próximos meses, esta empresa instalará sus oficinas para Latinoamérica en Bolivia.

“Uno de los proyectos que tenemos pensado para Bolivia es el de abrir una alianza con universidades para que puedan incorporar en sus currículas de estudio la temática de las energías renovables, con las cuales Watinyoo podría proponer unos cuantos casos de estudio” dijo Menargues.

Por otro lado, ya a nivel de implementación del sistema que ofrece esta empresa, están pensando realizar proyectos en dos lugares inicialmente: Warnes y Santa Cruz.

Esto promete mucho en la industria de energía en el país, puesto que Watinyoo está trabajando en grandes proyectos, que pueden replicarse en nuestro territorio. Uno de ellos es en España, cerca de Marbella, en un complejo hotelero que se convertirá en el primero completamente autónomo en energía, ya sea térmica o eléctrica.

Un camino que recién empieza

Uno de los principales objetivos de Watinyoo es hacer que su tecnología sea accesible y pueda ser aprovechada por muchas personas.

En un futuro, su sistema también quiere cooperar en la disminución de energía fósil y desarrollo de las energías renovables.

Por otro lado, ya tienen alianza con una empresa para tonificar la agricultura, con residuos de carbón, en tierras que son muy ricas en hierro y que no son aptas para esta actividad. De este modo, se podría disminuir la irrigación de agua, aumentar el dinamismo del crecimiento de los vegetales y disminuir la necesidad de productos con pesticidas y abonos químicos. ■



Armand Menargues con el Trofeo de Clima y Energía 2017.